

YENDO A TODA VELOCIDAD




EN REVERSA

PREVISIONES PARA LA IGUALDAD
DE GÉNERO PARA EL AÑO 2049



Alliance for
Feminist
Movements

 **EQUAL
MEASURES
2030**

El avance en materia de igualdad de género en todo el mundo es demasiado lento y desigual. Con esto, toda la Agenda 2030 está en riesgo.

Nuestra lucha por los derechos de las mujeres y niñas es una lucha por el futuro de todas las personas.

Cada aspecto del desarrollo sostenible está vinculado con el progreso en términos de igualdad de género.

Casi tres cuartos (73 por ciento) de las 169 metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) dependen directa o significativamente de la igualdad de género.

Sin embargo, en todo el mundo vemos que los Gobiernos no consideran la igualdad de género como una necesidad estratégica para un futuro realmente equitativo y sostenible para todas las personas.

Nuestro Índice de Género de los ODS de 2022 revela que el reciente avance en igualdad de género es increíblemente lento, desigual y frágil. En 2020, más de tres mil millones de niñas y mujeres vivían en países con puntajes “bajos” o “muy bajos” para la igualdad de género.

Menos de un cuarto de los países están avanzando rápidamente hacia la igualdad de género, mientras que un tercio no registra ningún tipo de progreso o está retrocediendo en esta materia.

Sobre estas tendencias, proyectamos que el promedio global de puntaje del índice solo alcanzará 71 puntos del total de 100 para el 2030, la fecha límite para la concreción de los ODS.

A este ritmo, el mundo recién en el año 2108 (¡el siglo XXIII!) logrará la igualdad de género. Pero ¿es probable que esta trayectoria continúe?

El cambio es posible: Un escenario de avance a toda velocidad

Con apenas 6 años por delante para la fecha límite de los ODS, lograr la igualdad de género para el 2030 parece imposible. No obstante, hay algunas razones para albergar esperanza: entre 2015 y 2020 más de la mitad de los países del mundo fueron en la dirección correcta hacia la igualdad de género.

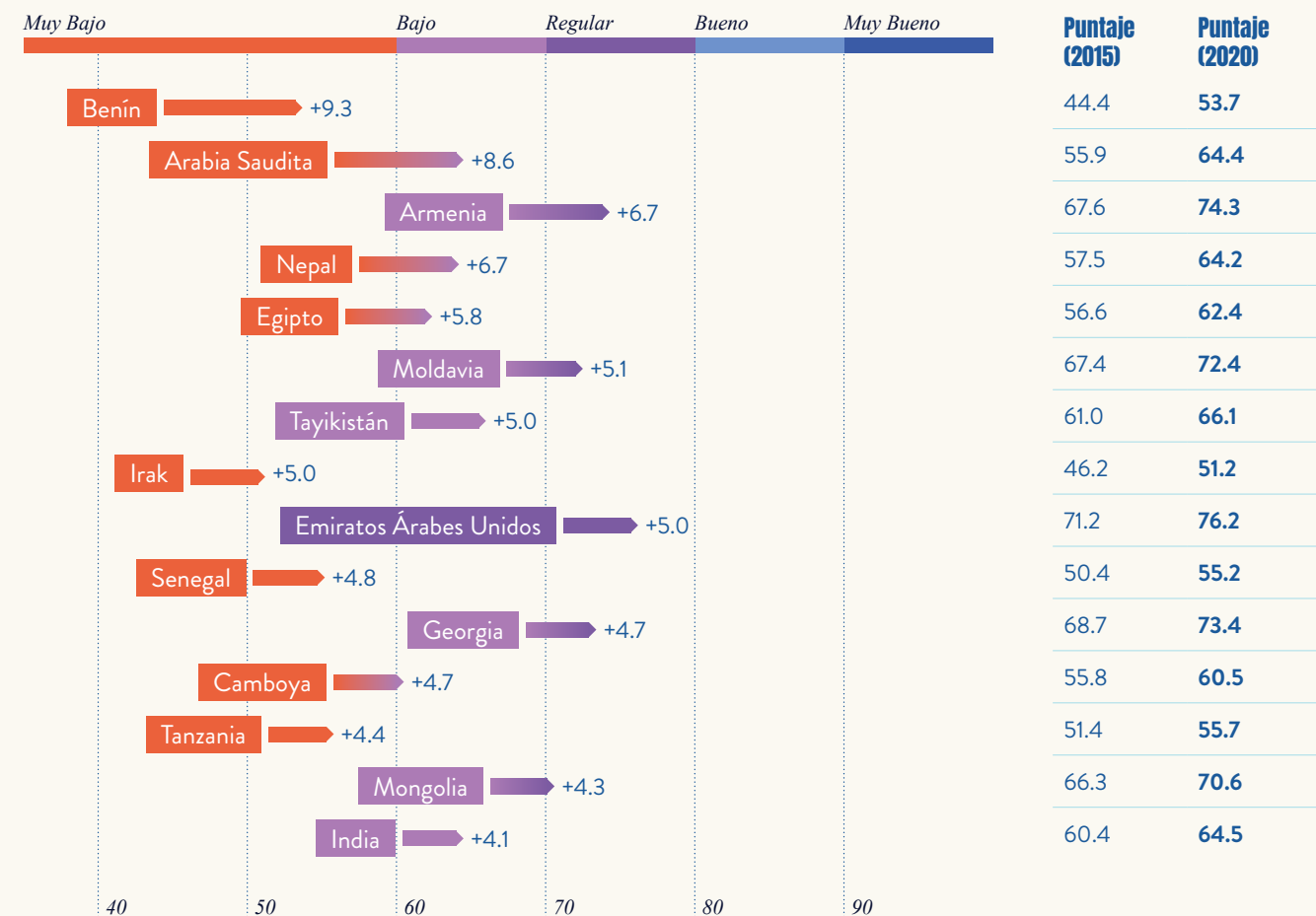
En ese período, los 15 países que avanzaron a mayor velocidad subieron su puntaje en el Índice de Género de los ODS por un promedio de 5,6 puntos. (Ver figura 1)

Figura 1.

Los 15 países que tuvieron el progreso más rápido entre 2015 y 2020



Note: May not sum to total due to rounding.
Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030



Si todos los países siguieran este camino acelerado, el puntaje mundial para la igualdad de género podría llegar a 79 de 100 para el año 2020, un puntaje “medio”, al borde de la categoría “bueno”.

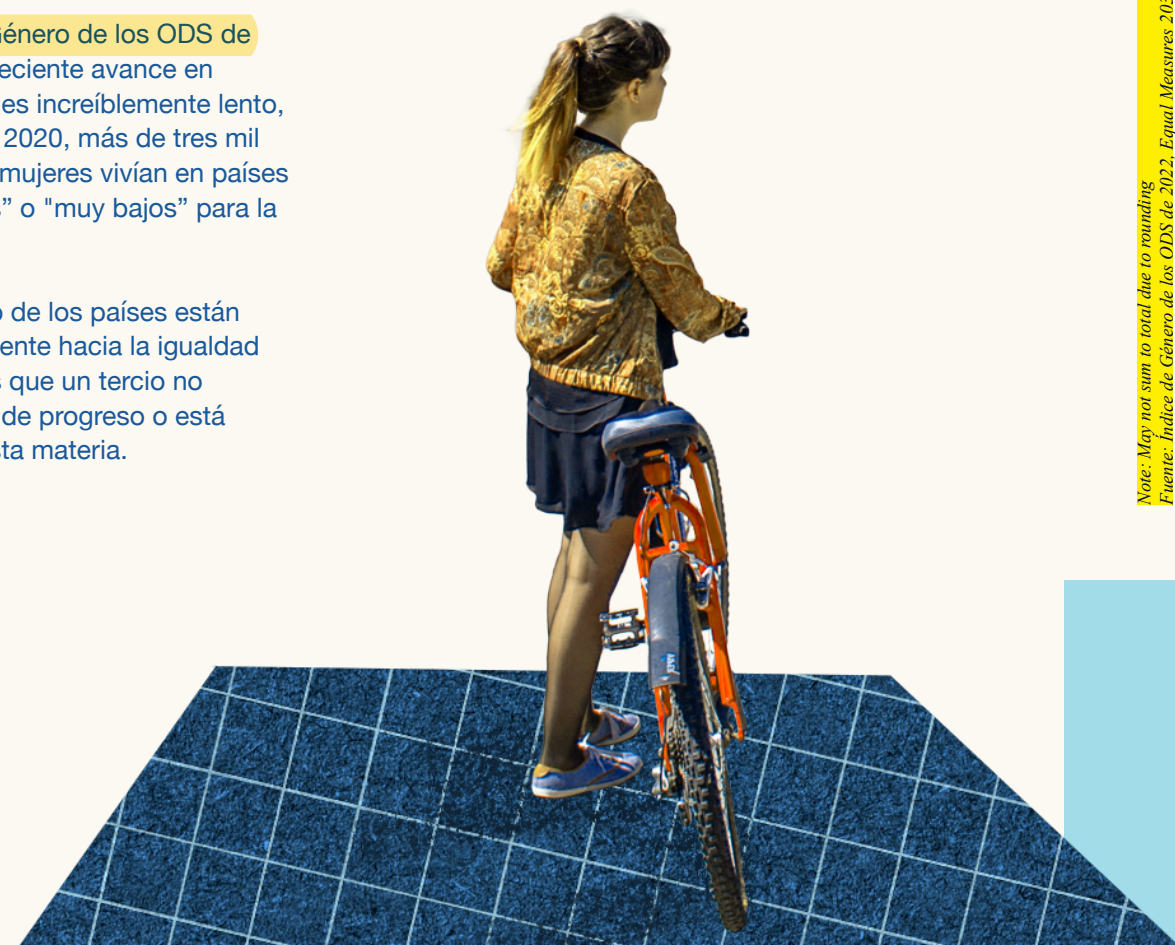
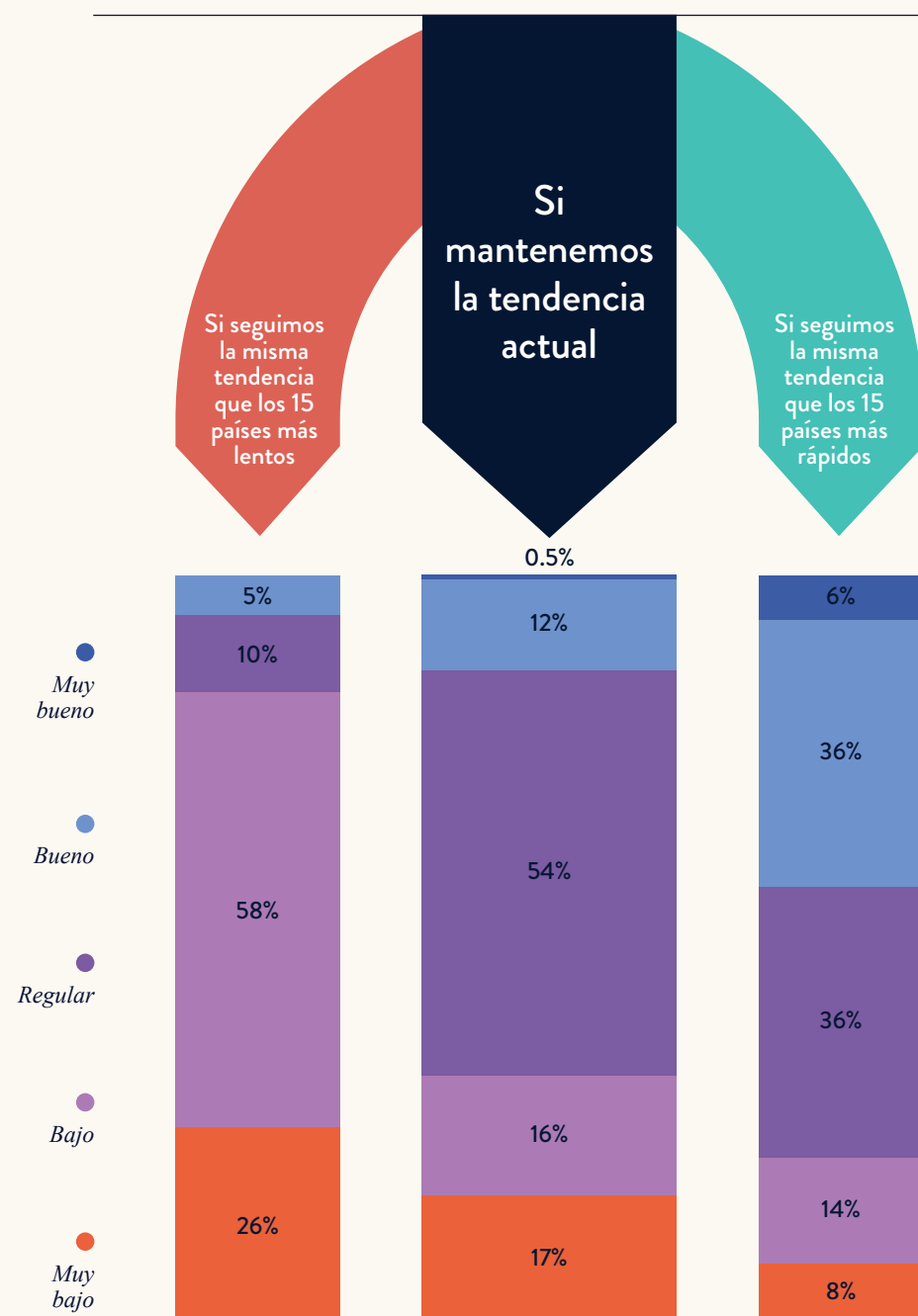


Figura 2.

Proporción de la población de niñas y mujeres que viven en los países según en nivel de puntuación del Índice de Género (en el año 2030)



En el **escenario de avance a toda velocidad** para el 2030, se espera que 1700 millones de niñas y mujeres vivan en países con un puntaje “excelente” o “bueno” en materia de igualdad de género. Esto representa más de mil millones más que si la tendencia actual continuara.

Note: May not sum to total due to rounding
Fuente: Índice de Género de los ODS de 2022, Equal Measures 2030.



Al acelerar el progreso, el mundo podría alcanzar la igualdad de género ya **en el 2049**, 19 años después de la fecha límite de los ODS de 2030.

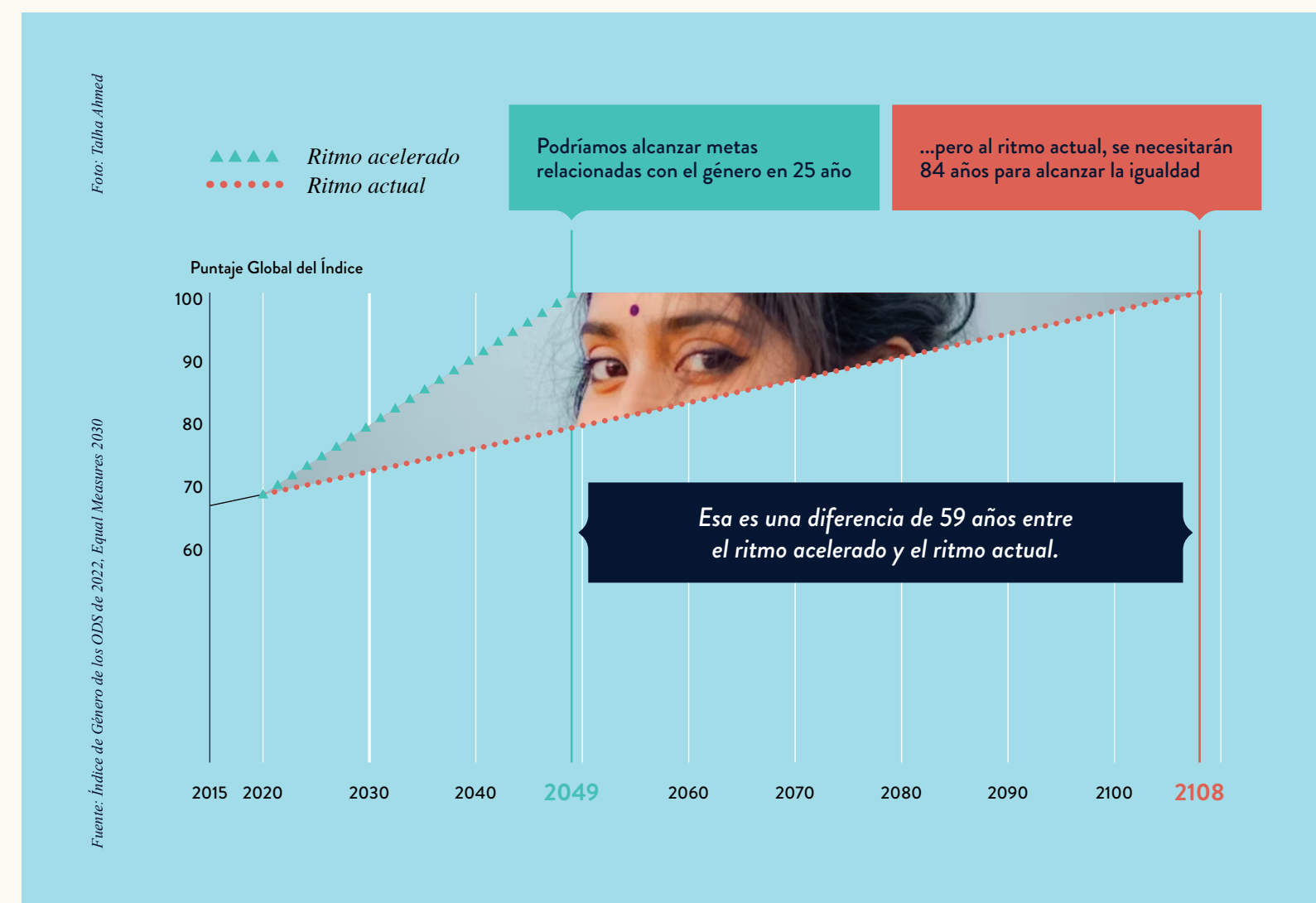


Figura 3.

El progreso global en la igualdad de género es demasiado lento para cumplir los objetivos para el 2030

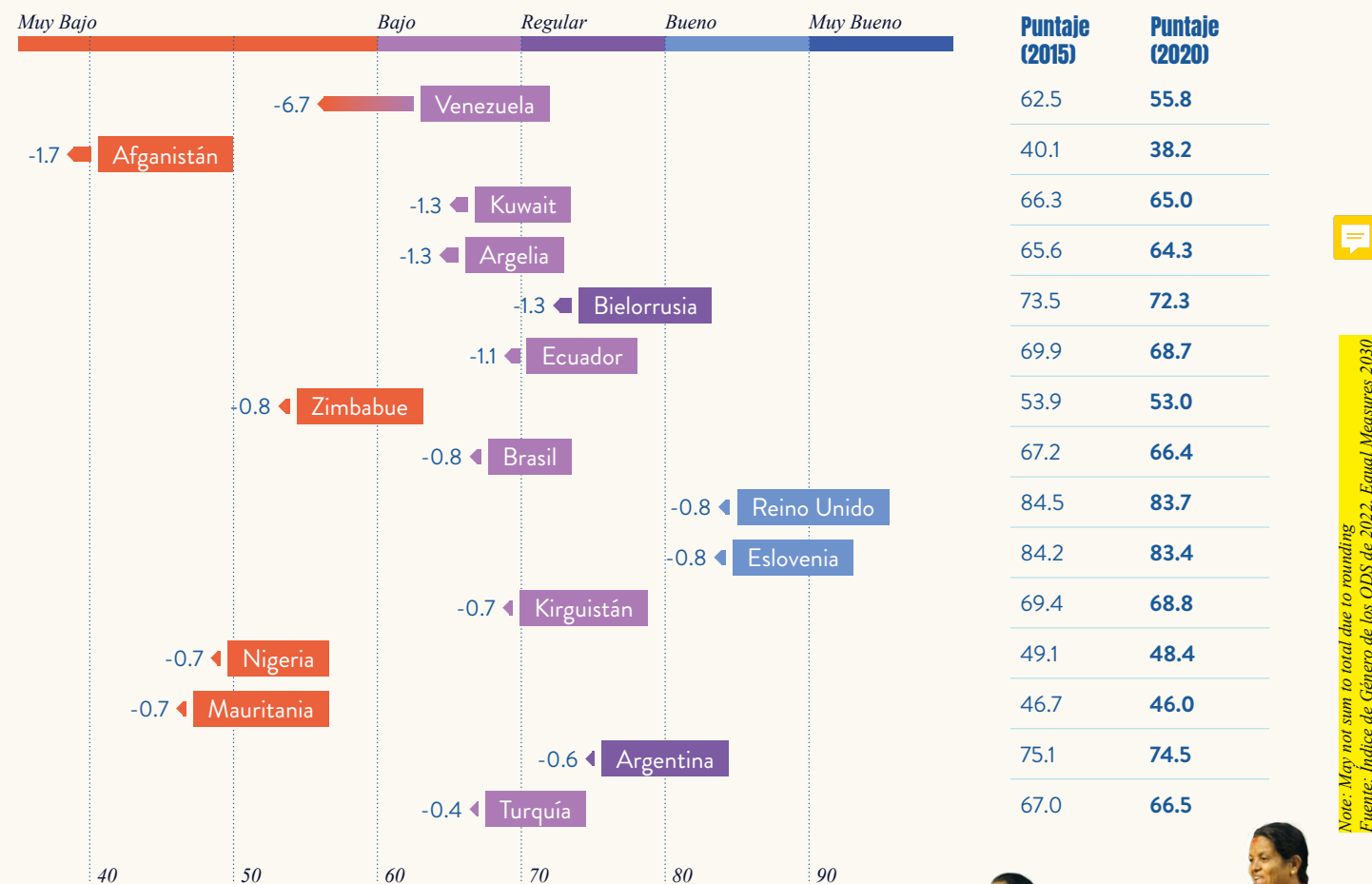
El estancamiento y la vuelta atrás en ciertas áreas son peligros reales: Un escenario de marcha en reversa

Sin embargo, muchos países no avanzan —o incluso van para atrás— en materia de igualdad de género. Entre 2015 y 2020, 1 de 3 países no había progresado para nada o se había dirigido hacia la dirección contraria a la igualdad de género.

Los 15 países con la mayor disminución en el puntaje de igualdad de género durante este período redujeron su puntaje del Índice de Género en un promedio de 1,3 puntos entre 2015 y 2020. (Ver Figura 4)

Figura 4.

Los 15 países que más declinaron entre 2015 y 2020



Si todos los países fueran marcha atrás de este modo, sería un retroceso peligroso para la igualdad de género.



El mundo podría alcanzar la igualdad de género ya para el 2049, si todos los países siguieran el ritmo establecido por los 15 países con los puntajes de progreso más rápido.

Para acelerar el progreso, los países deben...



Si el mundo sigue el ritmo establecido por los 15 países más lentos en cuanto a progreso, entonces estaríamos al borde de tener un puntaje mundial “muy bajo” (60,3/100) para lograr la igualdad en 2049.

El camino será lento si los países...

YENDO A TODA VELOCIDAD EN REVERSA



Si nos basamos en esta tendencia, el puntaje global de la igualdad de género pasaría de 67,8 en el 2020 a 65,2 en el 2030.

Tal vez parezca un cambio insignificante, pero, de hecho, dejaría al 85 por ciento de mujeres y niñas del mundo (3400 millones) viviendo en países con puntajes de igualdad de género “bajos” y “muy bajos”. En este escenario, no tendríamos países en el mundo con un puntaje “excelente” al llegar a la fecha límite de los ODS.

La encrucijada de la igualdad de género: ¿Qué vía tomaremos?

¿Hay más probabilidades de que el mundo tome la vía rápida, de avance a toda velocidad, hacia la igualdad de género, continúe con la trayectoria actual o siga el peligroso camino de los países que han retrocedido en este campo en los últimos años? ¿Qué nos dicen los datos del Índice de Género de los ODS de 2022 acerca de las previsiones en torno a la igualdad de género?

Indagamos en los datos del índice y analizamos los cambios que tuvieron lugar entre 2015 y 2020 (en consonancia con las seis recomendaciones en nuestro Plan de Acción para el Cambio) para comprender mejor qué nos depara el futuro. Descubrimos que hay motivos para tener esperanza, pero también para temer.

- Signos de que estamos yendo a toda velocidad
- Signos de que estamos yendo en reversa

01 Reformar leyes contra la igualdad y aplicar la legislación en pos de su concreción

- ♦ **56 de 135 países** han hecho un “progreso rápido” con respecto a las leyes que criminalizan, protegen o reconocen la “orientación sexual y las conductas sexuales entre personas del mismo sexo” (indicador 10.5).
- ♦ **88 países** todavía tienen un puntaje “muy bajo” en cuanto a leyes relativas a “la orientación sexual y las conductas sexuales entre personas del mismo sexo” (indicador 10.5).
- ♦ **Más de la mitad de los países** (56 por ciento) empeoraron en cuanto al grado de “libertad de asociación y negociación colectiva en la ley” (indicador 8.3).

02 Invertir en servicios públicos e infraestructuras sociales (incluido el cuidado)

- ♦ **Más de 90 millones más de niñas y mujeres** (de entre 15 y 49 años) tuvieron acceso a métodos anticonceptivos modernos (indicador 3.3).
- ♦ El uso de la banca digital por parte de las mujeres (indicador 9.1) avanzó rápidamente en los últimos años (**33,7 por ciento** de aumento entre 2015 y 2020).
- ♦ **86 de 104 países** tuvieron un “progreso rápido” cuando se trata del acceso de las mujeres a servicios de Internet (indicador 9.3).
- ♦ Hubo una suba drástica a nivel global en la proporción de mujeres que informan no haber tenido suficiente dinero para comprar alimentos (indicador 2.4) o pagar la vivienda (indicador 11.1). Estas dos mediciones empeoraron más que cualquier otro indicador en el índice entre el 2015 y el 2020.
- ♦ **2/3 de los países** aumentaron el gasto militar entre 2015 y 2020 (indicador 17.1).
- ♦ Desde 2015, solo 12 países de 135 avanzaron para reducir la vulnerabilidad climática (indicador 13.3).

1 A partir de la experiencia de EM2030 en la compilación de datos para el Índice de Género de los ODS de 2022

2 <https://www.unwomen.org/en/get-involved/beijing-plus-25/generation-equality-forum>

3 <https://allianceforfeministmovements.org/>

4 <https://www.oecd.org/development/gender-development/development-finance-for-gender-equality-and-women-s-empowerment.htm>

Fuente: La mayoría de los datos de esta tabla se tomaron del Índice de Género de los ODS de 2022, y el número específico del indicador se cita entre paréntesis. La lista completa de indicadores en el índice y sus fuentes se pueden ver en la sección “Índice” del sitio web de EM2030. Se pueden consultar los indicadores del índice [aquí](#). Todos los datos que no provienen del índice de EM2030 se citan en una nota al pie.

03 Promover el liderazgo, la participación y la voz de niñas y mujeres

- ♦ **Casi tres cuartos de los países** se dirigieron hacia la dirección correcta para lograr una representación igualitaria de mujeres en el parlamento (indicador 5.4).
- ♦ **78 de 135 países** hicieron un “progreso rápido” en la representación igualitaria en posiciones jerárquicas de Gobierno/ministeriales.
- ♦ **Más de la mitad de los países** (55 por ciento) tuvieron “algún” progreso o un progreso “rápido” en cuanto al aumento en la participación de las mujeres en el liderazgo sobre cambio climático (indicadores 13.1).
- ♦ **39 países** vieron una disminución en la cantidad de mujeres en puestos ministeriales (indicador 5.5) y 11 no tuvieron progreso alguno.
- ♦ **22 países** retrocedieron en la representación en el parlamento (indicador 5.4) con una menor cantidad de mujeres representadas en 2020 en comparación con 2015.
- ♦ En 2020, **5 países** no tuvieron ni una mujer en puestos jerárquicos gubernamentales/ministeriales (indicador 5.5) (Armenia, Tailandia, Vietnam, Azerbaiyán, Arabia Saudí).

04 Cerrar las brechas en los datos de género

- ♦ **3 de 4 países** avanzaron hacia más “estadísticas desagregadas” (indicador 17.3).
- ♦ Las brechas de datos significan que cuestiones claves quedaron fuera del índice de 2022, ya que no se contaba con una cobertura de datos suficiente (en temas como gasto en asistencia social, obesidad entre mujeres, percepción de las mujeres de la violencia en la pareja, proporción de mujeres juezas, etc.).¹

05 Invertir en organizaciones y movimientos feministas, crear espacios para ellos y escuchar lo que tienen para decir

- ♦ El Foro Generación Igualdad (FGI) generó **41 mil millones de USD** en compromisos económicos, además de políticas y programas, para la igualdad de género.²
- ♦ Desde su lanzamiento en 2022, la Alianza para los Movimientos Feministas expandió su membresía para incluir a 11 gobiernos nacionales, 11 organizaciones filantrópicas privadas, 36 fondos de mujeres y feministas, 264 organizaciones de la sociedad civil feministas y otros 95 aliados. La membresía se comprometió a trabajar en conjunto para aumentar el apoyo a los movimientos y las agendas feministas.³
- ♦ El grado en el que “las mujeres pueden hablar abiertamente de asuntos políticos en espacios privados y públicos” (indicador 10.4) disminuyó o se estancó en todas las regiones. Se observó una disminución pronunciada entre 2015 y 2020 en Bielorrusia, Filipinas, Costa de Marfil y El Salvador.
- ♦ Cuando se trata del nivel de “autonomía personal, derechos individuales y derecho a vivir libre de discriminación” (indicador 10.2), **65 de 135 países** tenían un puntaje “muy bajo”.
- ♦ La ayuda (APD) a las organizaciones y movimientos de derechos de las mujeres disminuyó en más del 20 por ciento entre 2018-19 y 2021-22, **de USD 581 millones a USD 453 millones**.⁴

06 Trabajar con mujeres y niñas y empoderarlas

- ♦ La proporción de mujeres (más de 25 años) con al menos “alguna educación secundaria” (indicador 4.4.) aumentó en todas las regiones.
- ♦ La región de África Subsahariana es la única que pudo reducir sus tasas de matrimonio infantil (indicador 5.1). Por ejemplo, Sierra Leona pasó de una tasa de 31 por ciento a una de 19 por ciento.
- ♦ **Más de la mitad de los países** no tuvieron progreso o fueron en la dirección equivocada en cuanto a matrimonio infantil en niñas (indicador 5.1).
- ♦ La gran mayoría de países (**más del 80 por ciento**) no progresaron o fueron en la dirección equivocada en materia de tasa de fecundidad adolescente (indicador 3.2).

Cuando nos empujan a ir en reversa: el movimiento antiderechos

Ya es de público conocimiento que existe una comunidad bien financiada y coordinada de actores dedicados a odiar y presionar en contra de la igualdad de género. El proyecto [Global Philanthropy Project](#) calcula que, entre 2013 y 2017, los actores anti-igualdad de género a nivel mundial recibieron USD 3.7 mil millones, más del triple que los grupos LGBTQI+.

En este contexto de una oposición dotada de abundantes recursos, las conquistas de los movimientos feministas quedan expuestas a una gran fragilidad. El Índice de Género de los ODS de 2022 reveló [estancamiento y retrocesos en 44 países](#). En EE. UU., la decisión de la Corte Suprema de revertir el fallo Roe contra Wade dio [lugar a un efecto dominó global](#), y no ha hecho más que envalentonar y dar la razón a los políticos antiderechos. El nuevo Gobierno de Argentina, una vez en el poder, [cerró de inmediato el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad](#) y ahora [busca revocar el acceso al aborto](#). La ola de ultraderecha incluso ha logrado arrastrar a actores incondicionales de la igualdad de género. Es el caso de Suecia, por ejemplo, que había sido el primer Gobierno en el mundo en adoptar una política exterior feminista en 2014 y [recientemente tomó otro camino y abandonó este enfoque](#).

Al mismo tiempo, el espacio civil para dar pelea a esta oposición es cada vez más acotado: CIVICUS informa que [la sociedad civil “se encuentra bajo una gran amenaza”](#) en 118 de 198 países. Amnistía Internacional hizo una lista de [50 países](#) donde se han implementado leyes o hay propuestas legislativas contra las ONG. Dichas fuerzas están desacelerando —incluso revirtiendo— el avance de la igualdad de género en el mundo.

Aceleración a toda velocidad: movimientos feministas firmes

Las crecientes restricciones del espacio civil no son un mero accidente. Existe [una clara correlación](#) entre la presencia de movimientos feministas firmes y el cambio en pos de la igualdad de género. [Se sabe que la movilización feminista es el factor más importante](#) a la hora de asegurar acciones en contra de la violencia de género a nivel nacional. El impacto y el foco de los movimientos feministas se expanden más allá de la cuestión de género: la incidencia feminista hace frente a la discriminación, la opresión y la violación de los derechos humanos, y, en última instancia, da respuesta a cuestiones transversales como el cambio climático, la desigualdad económica y el conflicto.

Su trabajo es vital de cara al ataque coordinado de sectores antiderechos y cuentan con mucho menos acceso a financiamiento, a pesar del gran impacto que generan. [Nuevos datos de la OCDE](#) muestran que apenas el 0.7 por ciento de toda la ayuda relacionada con género llegó a organizaciones de derechos de las mujeres en 2021-22 (USD 453 millones de USD 64.1 mil millones). La mitad de las organizaciones de derechos de las mujeres que solicitaron financiamiento al Fondo Global para la Mujer entre 2015 y 2019 tenían [presupuestos anuales de menos de USD 30,000](#).

La segunda parte de este informe aporta a la creciente evidencia de que los movimientos feministas han tenido un papel fundamental en el avance de la igualdad de género en cinco países —Argentina, Canadá, Malaui, Nepal y Uruguay— y que se necesita mayor y mejor inversión en las organizaciones feministas y sus movimientos en todos los países si queremos tomar la vía rápida hacia un futuro de igualdad de género.

ESTUDIOS DE CASO: Los movimientos feministas que impulsan el avance hacia la igualdad de género

El Índice de Género de los ODS destaca aquellos países donde hubo avances, o no, en materia de igualdad de género y en consonancia con los ODS. A menudo se le pregunta a Equal Measures 2030 qué y quién está realmente detrás de estos cambios y qué podemos aprender de las historias exitosas para promover mayor igualdad de género en muchos más países.

La investigación que se presenta a continuación sobre estudios de caso se basa en esas preguntas. Equal Measures 2030 trabajó con el equipo de [Igualdad de Género e Inclusión Social \(Gender Equality and Social Inclusion\)](#) de ODI para identificar [dieciséis](#) estudios de caso iniciales donde pareciera haber una mejora importante en una o más áreas del índice. Al revisar este análisis, concluimos que los movimientos feministas fuertes han sido una constante vital para la promoción del cambio. En una segunda etapa de la investigación, [EM2030](#) y la [Alianza para los Movimientos Feministas](#) seleccionaron cinco estudios de caso para considerar el papel que jugaron los movimientos feministas: Argentina, Canadá, Malaui, Nepal y Uruguay.

Con el apoyo de consultoras feministas, hablamos con actores nacionales mediante entrevistas claves con informantes para validar y fortalecer estas historias de cambio, que se comparten a continuación. En estos cinco contextos diversos, las personas entrevistadas de los movimientos feministas compartieron con entusiasmo su trabajo urgente e inacabado. Muchas hablaron sobre el poder de lo colectivo y evitaron darles crédito a actores individuales u organizaciones. Constantemente se refirieron a su trabajo como un proceso continuo y reconocieron el cambio positivo que hicieron sus predecesoras como un paso más en el largo recorrido que continúa a través del trabajo vital de sus movimientos.

Al compartir estas historias, queremos contribuir con una base de datos en expansión para demostrar que el avance es posible, sobre todo mediante mejoras en la inversión de los movimientos feministas y su participación coherente y significativa.

ARGENTINA

Activismo contra el femicidio

Aunque 18 países de América Latina y el Caribe (ALC) han reconocido y penalizado el femicidio, la región tiene el segundo puntaje más bajo en el Índice de Género de los ODS en materia de homicidios de mujeres.¹ El activismo feminista en contra del femicidio ganó tracción en la región a partir de los 90. En Argentina, el movimiento alcanzó su punto máximo durante las manifestaciones de 2015, donde se lograron cambios históricos en el plano legal y de políticas para dar mejor respuesta a la violencia de género. Los logros de los movimientos feministas en Argentina han sido monumentales, y su trabajo continuo es crucial de cara a los recientes cambios en la esfera política.

Protesta masiva en 2015

En mayo de 2015, la joven de 14 años Chiara Páez fue asesinada por su novio y enterrada en el jardín de la casa de sus padres. Su asesinato era un episodio más en una sucesión de femicidios, dentro de un contexto plagado de discursos mediáticos que culpabilizaban a las víctimas y de indiferencia de las autoridades competentes. En junio de 2015, estos sucesos fueron disparadores de una ola de protestas conocidas como #NiUnaMenos.



Esperábamos gente, pero esperábamos una movilización normal de 10.000 personas... durante esas tres semanas nos dedicamos a que todo el mundo, todas las figuras importantes en el país, hasta conductores de televisión que hacían shows cómicos, levantaran su cartel de #NiUnaMenos una menos y convocarán a la movilización.

— Periodista y una de las fundadoras de Ni Una Menos, en entrevista con EM2030

La primera marcha en Buenos Aires, organizada por un grupo de periodistas mujeres a través de Twitter, convocó a más de 300.000 mujeres con sus pancartas, carteles y fotos de las que ya no están, y una misma demanda: que se pusiera fin a la naturalización de la violencia de género. El movimiento exigió al gobierno la plena implementación de la legislación vigente en materia de violencia de género, el aumento de partidas presupuestarias, la capacitación con perspectiva de género para las fuerzas policiales, la creación de estadísticas sobre femicidios y una mejora en el apoyo otorgado a sobrevivientes. Su objetivo no fue solo el de interpelar al gobierno, sino también a los medios y la sociedad en su conjunto.

El poder de un mensaje unificador

La protesta original de #NiUnaMenos tenía un objetivo único y unificador: frenar los asesinatos de mujeres y niñas. Al crear un discurso accesible, no partidario, #NiUnaMenos pudo aunar a los movimientos existentes, además de movilizar a las mujeres que nunca antes habían participado en el activismo feminista. Las claves de su éxito en Buenos Aires y otras ciudades argentinas y el resto de ALC fueron la comunicación de una poética simple y el uso de los medios. Las primeras marchas de #NiUnaMenos también coincidieron con las elecciones generales, y eso garantizó que el femicidio continuara como prioridad en la agenda política.



Porque cambió realmente, en muchos sentidos, los cimientos, cambió el lenguaje, cambió la forma en la que las mujeres se veían a sí mismas, veían a los varones, veían al Estado como actor clave para intervenir frente a temas de violencia, se le empezó a exigir al Estado que interviniera.

— Militante feminista, autora de "Nunca seremos las mismas", en entrevista con EM2030

Cambios legislativos en respuesta al activismo

El movimiento #NiUnaMenos no surgió de la noche a la mañana, sino que se apoyó en años de activismo feminista contra la violencia de género, e incluyó la participación de grupos LGBTQI+. Fue central para la aprobación de la Ley 26.485 en 2009, que reconoce diversas formas de violencia de género y estableció medidas para su prevención; en 2012, también se aprobó la Ley 26.791 que penaliza los femicidios.

Algunas de las victorias logradas luego de las protestas de 2015 fueron la creación de un Registro de Femicidios, que

ofrece estadísticas anuales para abonar a las políticas preventivas, una ley de apoyo a las infancias víctimas de femicidios y la enmienda del Código Penal que eleva la pena máxima por violación a 30 años. En 2017, después del asesinato de Micaela García, se aprobó la llamada Ley Micaela a nivel nacional. Por ella, el personal estatal tiene la obligación de hacer capacitaciones en perspectiva de género. Desde entonces, las leyes de violencia de género se han expandido y ahora incluyen cuestiones como el reconocimiento de la violencia contra las mujeres en la política y el acoso sexual como violencia de género (desde 2019) y el decreto sobre la prevención de transfemicidios (desde 2021).

La lucha constante por la igualdad de género en Argentina

Si bien hay victorias legislativas y legales para celebrar, las activistas feministas continúan denunciando la falta de implementación de las leyes y las políticas existentes y destacan los retos para inclinarse la balanza y dar poder al Estado para que defina el femicidio. En 2021, apenas 6 casos de femicidio terminaron con una condena.

Las elecciones de 2023 en Argentina trajeron cambios importantes en las relaciones entre feministas y gobierno. Una vez en su cargo, el presidente Milei disolvió el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad e incitó a una deslegitimización de la lucha por la igualdad de género. Este cambio en el liderazgo político pone en peligro conquistas históricas de los movimientos feministas en ese país. Para que su trabajo continúe y para resistir a los intentos del gobierno nacional de quitar derechos, los movimientos necesitan mayor financiamiento y solidaridad de donantes y de la comunidad feminista mundial.

CANADÁ

»»» Cómo mejorar los datos sobre la violencia de género

La violencia de género es un fenómeno generalizado: los datos muestran que aproximadamente el 35 por ciento de las mujeres en todo el mundo han experimentado violencia en manos de sus parejas o violencia sexual en manos de extraños a lo largo de su vida. Según las percepciones de las mujeres con respecto a la seguridad en espacios públicos una de tres no se sentía segura caminando de noche por la calle en 2022.

Si bien muchos países no pudieron generar una tasa nacional de prevalencia, unos pocos fueron capaces de traducirla en una colección matizada de datos regida por políticas. Canadá hizo un fuerte compromiso con la recolección de datos para nutrir la acción basada en la evidencia. Esto ha demostrado que los obstáculos técnicos para el feminismo con datos pueden superarse con voluntad política y financiamiento direccionado..

Abogar por que la violencia de género sea una prioridad nacional

El foco del Gobierno canadiense en violencia de género se delineó con muchos años de cabildeo e intercambio con actores feministas, que continuamente señalaron la urgencia de dar respuesta a este tipo de violencia y la importancia de los datos para lograrlo. La coalición Women's Shelters Canada (WSC) se centra en la violencia de género y ha exigido un Plan Nacional de Acción en materia de violencia de género desde 2013, para lo cual se apoyó en las directrices de la ONU, que incluyen la necesidad de “una recolección y difusión de datos estadísticos integrales”.

En 2017, Canadá lanzó su primera estrategia federal de violencia de género, y el Ministerio de Mujeres e Igualdad de Género (Department for Women and Gender Equality, WAGE) se convirtió en un ministerio oficial del Gobierno en 2018. En 2021, WAGE le encargó a la WSC el desarrollo de una hoja de ruta para el Plan Nacional de Acción, con financiamiento para el proceso de consulta. Dicho documento fue elaborado en apenas tres meses por la WSC y contiene 100 recomendaciones y una guía paso a paso para la implementación. El Plan Nacional de Acción de 10 años fue publicado por el WAGE en noviembre de 2022.

Priorizar datos

La estrategia federal de violencia de género canadiense —y el plan subsiguiente elaborado por el WAGE— hizo mucho hincapié en la investigación y recolección de datos, con la correspondiente asignación presupuestaria de 30,1 millones de CAD en cinco años (14 por ciento del total). Invertir en datos obtenidos mediante encuestas se consideró fundamental para complementar los datos administrativos, dado el subregistro crónico de la violencia de género y la necesidad de datos sobre formas de violencia que no cumplen los criterios del umbral penal.



Todo vuelve a los movimientos feministas. Por eso el WAGE es un ministerio y por eso [cuenta] con millones de dólares.

— Anónimo

Este ministerio colaboró con la Oficina de Estadísticas de Canadá para desarrollar tres encuestas con base demográfica: la Encuesta de seguridad en espacios públicos y privados, de 2018, la Encuesta de seguridad individual en la población estudiantil mayor de 18 años, de 2019, y la Encuesta sobre conducta sexual indebida en el ámbito laboral, de 2020. Si bien las encuestas anteriores sobre el maltrato se limitaron a hechos y delitos recientes, estas tres encuestas buscaron “medir todo el espectro de la violencia de género al incluir la experiencia del maltrato violento a lo largo de la vida de las personas, sus experiencias de conductas sexuales no deseadas y el ataque en línea”.

La recolección de datos pretende abordar las brechas en el apoyo a las diversas poblaciones teniendo en cuenta la identidad indígena, sexual y de género; la residencia en el norte del país, en áreas rurales y remotas; la condición frente a la discapacidad; el estado migratorio o de persona refugiada; y la edad. Con un desembolso inicial de 17,1 millones CAD, las encuestas cerraron importantes brechas de datos, por ejemplo, con la primera encuesta nacional representativa sobre personas trans y de género diverso en Canadá. La Oficina de Estadísticas de Canadá espera repetir las tres encuestas cada cinco años.

Aprendizaje continuo y colaboración entre la sociedad civil feminista y el Gobierno

El ministerio que se ocupa de cuestiones de género, WAGE (por sus siglas en inglés), ha buscado garantizar que las personas expertas, proveedoras de servicios y sobrevivientes de violencia de género contribuyan a sus actividades, aunque las interlocutoras feministas destacan que esta es una brecha a nivel subnacional. Aunque celebran la adopción del Plan Nacional del Acción contra la Violencia de Género, las interlocutoras feministas, incluida la coalición WSC, continúan teniendo un papel clave en la puesta en relieve de los desafíos y el pedido de mayor claridad en el monitoreo y la rendición de cuentas.



Hay ciertas poblaciones que siempre quedan excluidas en [las] encuestas por sus condiciones de vida o su aptitud lingüística... para mí, allí reside realmente la necesidad de contar con estudios cualitativos.

— Anónimo

También destacaron que el uso de hogares como marco de muestreo, por ejemplo, implicó que las encuestas excluyeran a individuos en instituciones, refugios y otras viviendas colectivas. La WSC recalcó la necesidad de formas adicionales de recolección: “Datos que [van] más allá de las cifras desagregadas, [usan] una lente interseccional y [se] recogen de forma inclusiva, honran las experiencias vividas y trascienden las metodologías tradicionales, acotadas e impulsadas por números; es decir, no solo las encuestas”.

Para dar respuesta a estos tres puntos, el Gobierno canadiense ha estado buscando financiar cada vez más estudios cualitativos sobre violencia de género. Las interlocutoras feministas tuvieron un papel clave en el diseño de las estrategias gubernamentales de prevención y respuesta a la violencia de género. Como este es un trabajo constante, actualmente están haciendo fuerza para que el compromiso y las acciones regulares sean interseccionales, se basen en el trauma y puedan capturar los matices de las experiencias de violencia de género en diversas poblaciones.

Su rol continuo es vital tanto en el apoyo como en el cuestionamiento del Gobierno en cuanto a la respuesta a las necesidades cambiantes de las personas afectadas por la violencia de género. También son claves a la hora de garantizar que la incidencia y la implementación de políticas se conecten para generar un cambio real en el abordaje de la violencia de género.

MALAUÍ



Poner fin al matrimonio infantil y proteger los derechos de las infancias

El matrimonio infantil limita las oportunidades de las niñas en muchos aspectos, lo que resulta en mayor probabilidad de que abandonen la escuela antes, tengan problemas de salud física y mental, tengan pocos ingresos y sufran violencia doméstica. A pesar de la reducción en el matrimonio infantil, precoz y forzado, a nivel global el 19 por ciento de las mujeres entre 20 y 24 años en 2022 se habían casado antes de los 18 años. En Malaui, la tasa es incluso dos veces más: 38 por ciento en 2020 (según el último dato disponible), aunque representó una importante caída: en 2018 era 48 por ciento. Las defensoras feministas y de derechos de las niñas en Malaui han estado al frente de la incidencia local y nacional para desafiar las normas sociales, asegurar la aceptación y participación de líderes locales y cambiar la legislación en pos del progreso que vemos hasta la fecha.

El cambio a nivel local

Las activistas locales, junto con las ONG y las agencias de la ONU, han trabajado activamente para dar respuesta a las altas tasas de matrimonio infantil en Malaui, especialmente desde principios de los 2000. Este período también vio un incremento en los estatutos comunales relacionados con el matrimonio infantil, además de una acción del Gobierno nacional en la que se prioriza la salud materna y la educación de las niñas.

La creación de estatutos comunales —normas y reglamentos locales que las comunidades y las personas líderes tradicionales y locales definen y ponen en práctica— fue un enfoque habitual en Malaui a la hora de abordar cuestiones que van desde la gestión de recursos naturales hasta la educación y salud adolescente. Los estatutos relacionados con el matrimonio infantil pueden exigir que los hombres que se casan con niñas menores de 21 años donen su tierra a la aldea o paguen una multa en cabras o pollos y pueden imponer sanciones sociales a quienes permiten el matrimonio de sus hijas menores de edad.



Cuando me acerco a las niñas y les pregunto ‘¿Saben cuáles son sus derechos ahora y cómo era la situación hace 10 años?’ Me responden que sí. Ahora dicen que quieren ser médicas o maestras.

— Joy Hayley, Co-Directora Ejecutiva, Green Girls Platform

En algunos casos, la creación de estatutos ha surgido como consecuencia directa de la incidencia de las feministas y activistas por las niñas. En 2011, la red Girls Empowerment Network (GENET) y Rise Up lanzaron la campaña Stop Child Marriage (“Frenemos el matrimonio infantil” en español). Las niñas que participaron en la campaña en el distrito de Chiradzulo lograron hacer cabildeo con las jefaturas de 60 aldeas para promulgar estatutos relativos al matrimonio infantil con el apoyo de la sociedad civil local, incluida GENET.

La continua relación entre feministas y defensoras de los derechos de las niñas a nivel local con los sistemas de poder locales ha sido fundamental. El compromiso del liderazgo tradicional en la defensa de esta causa fue muy eficaz en algunas comunidades. Por ejemplo, el líder local jefe Kachindamoto anuló alrededor de 3500 matrimonios infantiles en el centro de Malaui y continúa haciendo campaña por todo el país para erradicar el matrimonio infantil.

El jefe Kapoloma fue un aliado en la educación de las niñas en el sur del país. Afirmó haber visto una reducción en los matrimonios infantiles locales, que fueron entre 10 y 15 cada año, y solo 2 en 2017.

El papel continuo de feministas y quienes defienden los derechos de las niñas



La pobreza y la estabilidad económica son motores decisivos para el matrimonio infantil. Si la familia es muy pobre, las niñas se casan porque entonces hay una cosa menos de la que preocuparse. Con el matrimonio infantil las niñas salen de la pobreza y adquieren una red de contención.

— Anónimo



En 2015, el presidente Mutharika firmó la Ley de Matrimonio, Divorcio y Relaciones Familiares, y con ella subió la edad legal para el matrimonio a 18 años. En 2017, algunos actores feministas fueron determinantes en los esfuerzos para garantizar que la ley estuviera en consonancia con la Constitución de Malaui.

Estos logros a nivel nacional son importantes, y los estatutos comunales siguen generando impacto en la reducción del matrimonio infantil. Al mismo tiempo, las feministas que entrevistamos en esta investigación resaltaron la necesidad continua de abordar las normas sociales y las causas del matrimonio infantil, muchas de las cuales se exacerbaron por la

pandemia de la covid-19 y el cambio climático como el cierre de escuelas, el desplazamiento forzado y la pérdida de medios de subsistencia. Los organismos locales que adhieren a la aplicación del estatuto también denunciaron desafíos como falta de apoyo de la policía, prácticas y creencias culturales, falta de conocimiento sobre la edad legal para el matrimonio y un registro erróneo de la edad de las niñas.

Estos desafíos —y las sostenidas altas tasas de matrimonio infantil en Malaui, a pesar de la baja reciente— demuestran el papel crítico y constante de feministas y personas defensoras de los derechos de las niñas, especialmente a nivel local donde la educación y la participación comunitaria pueden ser tan eficaces. Las personas feministas entrevistadas para este estudio recalcaron la necesidad de más y mejores recursos para continuar con su trabajo y seguir reduciendo las tasas de matrimonio infantil en cada comunidad de Malaui.



Cada matrimonio infantil es una cuestión feminista y política. Comprende el derecho al cuerpo propio, a decidir con quién queremos estar y a tener placer sexual. El movimiento feminista de Malaui, especial el de las jóvenes y las comunidades de base, para mí, son nuestra esperanza. Lo que sucede es que no tienen recursos.

— Anónimo

NEPAL » La participación de las mujeres en el Gobierno local

Luego de más de 50 años de activismo e incidencia feminista en pos de la reforma política, Nepal adoptó un sistema de cuotas histórico para asegurar la representación de las mujeres, incluso de aquellas marginadas, en todos los niveles del Gobierno.

Tanto en las primeras elecciones locales desde la implementación de las cuotas en 2017 como en las más recientes en 2022 las mujeres fueron elegidas en aproximadamente el 41 por ciento de los cargos públicos locales. Los movimientos feministas siguen abogando por el cambio en las normas sociales para asegurarse de que las candidatas en Nepal, incluso las de la comunidad dalit⁵, puedan ocupar cargos de alto nivel y participar de forma segura y eficaz en Gobiernos locales para ayudar en el cambio en pos de la igualdad de género.

El activismo feminista para el cambio político

Los movimientos feministas han tenido un papel protagónico en la incidencia y el activismo para la reforma política en Nepal por décadas y constantemente han dado pelea a los sistemas patriarcales y discriminatorios. Sobre la base de esta larga historia, los esfuerzos concentrados y colectivos de activismo dieron lugar a la inclusión de mujeres en la nueva Asamblea Constituyente en 2008.

Muchas feministas y grupos de mujeres fueron clave en garantizar que se implementara el sistema de cuotas del 30 por ciento en todos los aspectos de la gobernanza.

— Anónimo

La Constitución de 2015 y las subsiguientes leyes para las elecciones locales establecieron cuotas por las cuales al menos una mujer debe ser elegida alcaldesa o vicealcaldesa (de modo que se reflejen los mismos compromisos a nivel nacional). El entrecruzamiento entre género y casta también fue reconocido: la Ley de Elecciones Locales disponía que al menos se designaran a dos mujeres para el comité distrital local y una de ellas debía ser una mujer dalit.

Las primeras elecciones locales en 2017 fueron un hecho histórico y bisagra para la representación política de las mujeres y colocó a Nepal en el puesto 16 de los mejores países del mundo en materia de representación de mujeres en Gobiernos locales.

Realidades de las mujeres elegidas en las localidades

Las normas de género imperantes conllevan que las mujeres electas en 2017 o en 2022, o en ambos años, a menudo hayan ocupado cargos de vicealcaldía (en lugar de jefaturas de las alcaldías). Luego de las elecciones locales de 2022, apenas el 4 por ciento en las jefaturas de las alcaldías eran mujeres y el 78 por ciento de los cargos adjuntos eran mujeres. Sin embargo, la figura de vice está lejos de ser una cuestión protocolar. Quienes la ejercen están a cargo de la coordinación de comités judiciales, programas con ONG y la supervisión e implementación del presupuesto. El aumento en la representación local de mujeres, además, influyó positivamente en la participación política más amplia de las mujeres y en las percepciones de sus roles y capacidades.

De las mujeres electas para Gobiernos locales en 2017, casi la mitad eran mujeres dalit y la mayoría tenía cargos en comités distritales locales para cumplir con la cuota. No obstante, el sistema de cuotas no terminó con la discriminación que sufre la comunidad dalit. En 2022, había 123 bancas reservadas para las mujeres dalit que todavía estaban vacantes, y muchos partidos políticos alegaron una incapacidad para identificar candidatas idóneas. Las personas entrevistadas para este estudio destacaron que se les da muy poca atención a las participantes dalit en las reuniones de comité y en los procesos de toma de decisiones. Feministas locales y nacionales intentaron apoyar a las candidatas, sobre todo a las de la comunidad dalit para facilitar su participación política.

El activismo constante de los movimientos feministas

Los movimientos feministas siguen cuestionando las actitudes y prácticas patriarcales persistentes que impiden la representación y el poder de las mujeres en la política local. Este trato comienza incluso antes de que una mujer sea elegida. Las personas entrevistadas para esta investigación comentaron que las candidatas en general reciben poquísimos financiamiento y pelean por obtener recursos para sus campañas.

Siempre que hay una campaña política, los candidatos varones tienen mayor acceso a recursos. Van a las comunidades, regalan comida y alcohol a sus cuadros a cambio de apoyo. Los recursos que tienen las mujeres para las campañas ni se asemejan a los de los hombres. También sabemos de muchas instancias violentas en que los hombres van borrachos a las campañas de las candidatas y son ellas las que pagan las consecuencias.

— Anónimo

El compromiso para la acción colectiva está avalado por la determinación de los movimientos feministas de tener fondos conjuntos de financiamiento y de apoyarse mutuamente, de aprender y tomar las experiencias de las cooperativas de mujeres de todo el país. Una participante de la investigación destacó esfuerzos colectivos recientes para recaudar fondos para distribuirlos y apoyar a las candidatas en las próximas elecciones de 2025.

Si bien todavía hay enormes obstáculos en el camino de la participación significativa de las mujeres en Nepal, el movimiento tiene la convicción de construir a partir de la poderosa historia de las mujeres fuertes y la acción colectiva que les precede para continuar pidiendo por un liderazgo verdaderamente interseccional en donde las mujeres existan y no aparezcan solo en fotos.

Sé que cuando queremos hablar de cuestiones de las mujeres no siempre es fácil porque son temas tabús. Sin embargo, en Nepal, se volvió algo tan politizado que nadie puede escapar de estos temas. Por supuesto, no hemos visto los resultados que esperábamos, pero es un tema que nadie puede ocultar. Los movimientos están ahí presentes y las conversaciones continúan... Muchas personas jóvenes participan en estos espacios y eso da esperanzas.

— Nisha Onta, Fundadora y Directora Ejecutiva, Governance Lab

⁵ "Dalit" es un término usado para referirse a cualquier miembro de un amplio abanico de grupos sociales que fueron históricamente marginados en la sociedad de castas de la India.

URUGUAY

Un enfoque nacional del cuidado

Décadas de una poderosa incidencia feminista en torno al cuidado, combinadas con un contexto político estable, una economía sólida y el envejecimiento de la población, contribuyeron a que el gobierno uruguayo lanzara un enfoque pionero e integral en 2015: el Sistema Nacional Integrado de Cuidados (SNIC). Los movimientos feministas tuvieron un papel crucial a la hora de poner el cuidado en la agenda política para dar paso al reciente avance en el acceso al cuidado y a mayores derechos laborales. Además, continúan exigiendo la transformación de las normas sociales relativas al cuidado y la rendición de cuentas sobre los compromisos del SNIC para toda la sociedad uruguaya.

Activismo e influencia feminista: las bases del SNIC

Las décadas de esfuerzos colaborativos y redes interconectadas han sido la columna vertebral de los movimientos feministas en Uruguay y promovieron un enfoque integral para el abordaje de la desigualdad de género. Alianzas como La Red Género y Familia convocaron a mujeres políticas, movimientos de mujeres y académicas feministas para garantizar que el cuidado y los derechos laborales estén firmemente anclados tanto en el discurso público como en las agendas políticas.

En la esfera pública, sus iniciativas impulsaron debates sobre los derechos laborales de las mujeres y los colocaron a la cabeza del diálogo social, en particular, en cuanto a la distribución y el reconocimiento de las responsabilidades de cuidado. Su incidencia contó con el respaldo de un conjunto de datos de instituciones como la Universidad de la República y la oficina nacional de estadísticas, que buscaron cuantificar las brechas de género en el trabajo no remunerado y "el déficit de cuidado" en el país.

El continuo vínculo de grupos como La Red Género y Familia —que posteriormente se convirtió en La Red ProCuidados— con el partido político al mando del país y el gobierno ha sido una estrategia fundamental para garantizar que el cuidado y los derechos laborales estuvieran en el centro de la agenda política. Ya en 2008, el compromiso de tener un sistema nacional de cuidado había sido parte de la campaña política del partido Frente Amplio, en el poder entre 2005 y 2020.

El cuidado en la agenda política

Además del intercambio sostenido con feministas, el gobierno uruguayo creó el SNIC en 2015, y con él, le otorgó al cuidado un estatus en la esfera de lo social más que de lo privado. Esto implicó que el cuidado pasara a ser una prioridad nacional, esencial para el avance los derechos humanos y se plasmará en la legislación como “derecho a prestar y recibir servicios de cuidado”. El Plan Nacional de Cuidados 2016-2020 contaba con tres disposiciones claves: 1) el cuidado de las infancias menores de tres años; 2) el cuidado para personas adultas mayores y con discapacidad; y 3) profesionalización de la fuerza laboral en trabajos de cuidado remunerado.

En el diseño de este primer plan, el gobierno organizó un diálogo nacional para generar consciencia sobre el cuidado, compartir información sobre el sistema propuesto y mejorar el entendimiento sobre cómo las autoridades locales pueden tener injerencia en los enfoques. Esta mirada participativa fortaleció la viabilidad y credibilidad del proyecto.

Expansión en el acceso al cuidado

El gasto anual para servicios en el marco del SNIC llegó a 206 millones de USD en 2019, aproximadamente un 1,5 % del total del gasto público social. El Plan Nacional de Cuidados 2021-2025 pone el foco en la reducción de brechas significativas en el acceso al cuidado. Datos del año 2022 sugieren un avance hacia ese objetivo: la cobertura pública total del cuidado de infancias menores de tres años en manos del SNIC fue de más de 78.000 en 2022, es decir, una tasa de cobertura total del 53 %, en comparación con la tasa del 2019 que fue del 43 %. Estas mejoras son dignas de celebración, y, en este sentido, el puntaje del Índice de Género de los ODS para la igualdad de salario entre mujeres y hombres en Uruguay también mejoró por 6 puntos en los últimos años (ahora es "bajo" con 61 puntos sobre 100).

El papel constante de los movimientos feministas para generar avances



No todas las mujeres tienen la misma información y no todas desean lo mismo, cuando hacemos las intersecciones por raza, por territorio, y por situación de migrante, eso se profundiza, porque han quedado afuera de la Sistema Nacional de Cuidados, por ejemplo, las personas trans. No hablamos de eso, no se toca.

— Miembro de CLADEM Uruguay y presidenta del Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo

Las personas de los movimientos feministas que entrevistamos para este estudio destacaron retos persistentes en el caso de quienes viven en situaciones de múltiples desventajas y no encajan fácilmente en las categorías predefinidas por el SNIC, como aquellas personas en condiciones migratorias irregulares. También enfatizaron la importancia de la representación de grupos marginados en las conversaciones sobre el diseño de implementación del SNIC, especialmente en lo que concierne a encontrar el equilibrio entre un programa universal y el apoyo dirigido a quienes más sufren la carga de los cuidados.

También destacaron que las normas sociales relativas al trabajo de cuidado en Uruguay siguen siendo conservadoras y



Matrimonio igualitario, la ley para de personas trans, ley de acciones afirmativas para los afrodescendientes, la ley nacional de género, el Sistema Nacional de Cuidados, El Sistema Nacional de Discapacidad, tenemos de todo! Pero la cultura uruguaya no ha cambiado, entonces el varón no se está mirado como un cuidador.

— Miembro de CLADEM Uruguay y presidenta del Instituto Afrodescendiente para el Estudio, la Investigación y el Desarrollo

El papel constante de feministas y personas aliadas dentro y fuera del gobierno es vital si se quiere lograr sistemas mejores y más inclusivos para quienes trabajan en el cuidado y quienes lo reciben, además de mayor participación pública en el cambio de normas que se necesitan para transformar verdaderamente la cuestión del cuidado en la sociedad.

Nota de investigación

Los datos usados para hacer pronósticos de distintos escenarios en la igualdad de género a nivel global en la sección introductoria de este informe se extrajeron del [Índice de Género de los ODS de 2022](#). El resumen general de los datos del índice está plasmado en el [informe de 2022 *Volver a la normalidad no basta*](#). Se pueden consultar los datos del Índice de Género de los ODS de 2022 en la sección ["Índice de Género de los ODS"](#) del sitio web de EM2030.

El enfoque usado para considerar escenarios futuros en torno a la igualdad de género mundial es simple y transparente: utiliza el puntaje promedio global del índice de 2020 —67,8/100 puntos— como punto de partida. Para calcular el escenario si esto sigue “al ritmo actual”, extrapolamos los datos de este punto de partida usando el cambio en el promedio global en el índice entre los años 2015 y 2020. En este período el índice tuvo una variación de 1,8 puntos en cinco años (pasó de 66,0/100 en 2015 a 67,8/100 en 2020). Al aplicar esta tasa de cambio, el puntaje promedio global del índice debería llegar a 100 en el año 2108.

Para el escenario de “avance a toda velocidad”, aplicamos la tasa de cambio establecida por los 15 países que lograron la mejora más rápido en su puntaje del índice entre 2015 y 2020. Esta tasa de cambio fue un promedio de 5,6 puntos en cinco años. Aplicando esta tasa de cambio “vía rápida” a partir de 2021, el puntaje promedio global del índice alcanzaría 100 en el año 2049.

Para el escenario de “retroceso”, aplicamos la tasa de cambio establecida por los 15 países que tuvieron el mayor descenso de su puntaje o el progreso más lento entre 2015 y 2020. Al utilizar esta tasa de cambio descendente desde 2011 en adelante, calculamos que el equivalente del puntaje promedio global del índice sería 60,3/100 en el año 2049.

Agradecimientos

Esta publicación es una idea y desarrollo de Amanda Austin y Alison Holder de Equal Measures 2030 (EM2030) y Rachel Jacobson de la Alianza para los Movimientos Feministas (AFM). El diseño estuvo a cargo de The Tom Agency y contó con el liderazgo creativo de Aminah Jasho y Esme Abbott.

La publicación fue escrita y editada por Amanda Austin, Tom Burgess y Alison Holder, junto con la Dra. Gabriel Davies y Kirthi Jayakumar (estudios de caso). Los datos y el análisis estuvieron a cargo de Albert Motivans, con apoyo de Aurélie Acoca y Gabrielle Leite.

La segunda parte de esta publicación se nutre de los estudios de caso preparados por el equipo de Igualdad de Género e Inclusión Social de ODI. Las entrevistas con informantes en los países estuvieron guiadas por la Dra. Gabriel Davies y Kirthi Jayakumar en nombre de EM2030. Extendemos nuestro profundo agradecimiento a las personas que trabajan con y dentro de los movimientos feministas en Argentina, Canadá, Malawi, Nepal y Uruguay que compartieron su experiencia y aportes. La responsabilidad para futuros desarrollos, interpretación y productos finales queda en manos de AFM y EM2030.

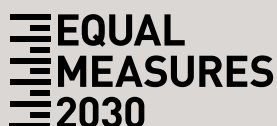
Por el apoyo y los aportes en el desarrollo de esta publicación, queremos agradecer especialmente al personal de AFM y del Secretariado de EM2030: Esme Abbott, Aurélie Acoca, Tity Agbahey, Cecilia García, Rachel Jacobson, Aminah Jasho, Aarushi Khanna, Gabrielle Leite, Sandra Macías del Villar, Charlotte Minvielle, Marisa Miodosky, Albert Motivans, Nyasha Musandu, Sinéad Nolan y Julisa Tambunan.

La traducción estuvo a cargo de Maitén Vargas (español), con la corrección de Erika Cosenza (español), y de Prime Productions (francés), con la corrección de Émilie Brochard (francés).



La Alianza para los Movimientos Feministas es una iniciativa colaborativa de múltiples partes interesadas con integrantes de gobiernos, la filantropía, fondos de mujeres y feministas, la sociedad civil y otros aliados. La Alianza y sus integrantes están dedicadas y dedicados a aumentar y mejorar la calidad de los recursos y el apoyo político para diversos movimientos feministas, agendas y políticas.

Visit nuestro [sitio web aquí](#) o envíenos un correo electrónico a info@allianceforfeministmovements.org.



Equal Measures 2030 es una coalición de líderes nacionales, regionales y globales de redes feministas, la sociedad civil, y el desarrollo internacional. Conectamos datos y evidencia con la incidencia y la acción sobre la igualdad de género, para transformar las vidas de mujeres y niñas y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Visite nuestro [sitio web aquí](#) o explore nuestro [Índice de Género de los ODS de 2022 aquí](#)

[X & Instagram](#)
[@Equal2030](#)

[LinkedIn & Facebook](#)
[@Equal Measures 2030](#)

Envíenos un correo electrónico a: info@equalmeasures2030.org